

LOS CABELLOS DE LAS MUJERES SON MÁS LARGOS, PERO EL PENSAMIENTO ES MÁS CORTO. LA CONTROVERSIA SOBRE LA COMUNIDAD DE LAS IDEAS: JASTROW Y MARY WITHON CALKINS

Autor: Ennio Héctor Carro Pérez

Caribdis, entusiasmada en la tarea de entender el comportamiento de estos seres auto-denominados humanos a través de la lectura, encontró en los anaqueles altos de la biblioteca, apretados entre los libros, cuatro grupos de papeles con dobleces en sus esquinas y algunas manchas amarillas. Los separo y leyó los encabezados de cada uno, en el primero se leía *A study in mental statistics*, por Joseph Jastrow, fecha 1891; en el segundo, *Dr. Jastrow on community of ideas of men and women*, por Cordelia C. Nevers y Mary W. Calkins, con la misma fecha del primero; en el tercero *Community of ideas of men and women*, por Joseph Jastrow, fecha 1895; y el último, *Community of ideas of men and women*, por Mary Whiton Calkins, fecha 1896, todos ellos publicados en el *Psychological Review*.

Dedicó cuatro noches enteras a leerlos, portando una pequeña tea y un vasito de leche. A través de ellos se enteró qué en el siglo XIX, los humanos consideraban que sus machos y hembras eran distintas, y no es que le hubiera pasado inadvertidas las diferencias

morfológicas visibles entre ellos, solo un ciego las negaría, incluso ella era diferente a los machos de su especie, su bonito marsupio lo probaba. Lo sorprendente para ella fue descubrir que las supuestas diferencias eran de índole cognitivo, en el pensamiento, se creía que los machos humanos eran superiores a las hembras humanas, ¡vaya cosa!, pensó.



Los inicios de la ciencia del comportamiento.

Para ayudar a Caribdis a entender un poco más estas ideas, démosle una nota histórica. Tradicionalmente, a menos que los estudiosos de la historia de la psicología encuentren diferente evidencia, los inicios de esta ciencia del comportamiento se ubican con la fundación del primer laboratorio de psicología experimental, en la ciudad de Leipzig, Alemania, en el año de 1879, por Wilhelm Wundt (Hothersall, 2004). En este laboratorio se inició el estudio del comportamiento humano bajo la premisa de que el pensamiento se encontraba organizado como una estructura química, donde las imágenes, recuerdos, e ideas se encuentran enlazados a manera de moléculas, estas concepciones dieron el nombre de *estructuralismo* a esta corriente. Al mismo tiempo que se obtenía evidencia sobre la estructura del pensamiento, a través de métodos como la *introspección*, se estudiaban tiempos de reacción y umbrales de percepción de estímulos, campo que se conoció como *psicofísica*.

Con Wundt, se formaron algunos de los primeros psicólogos, que después empezaron a trasladarse a otras regiones del mundo, entre ellas Estados Unidos de América, uno de estos psicólogos fue Stanley Hall, quien funda un laboratorio de psicología en Johns Hopkins, el cual se considera uno de los primeros en Estados Unidos (Winkler, Pasmanik, Wolff, Reyes y Vargas, 2007), y Edward Titchener que emigró a la Universidad de Cornell, y de

igual manera, establece un laboratorio de psicología, descrito en un trabajo publicado en 1898 en la revista *Mind* (Titchener, 1898).

Sí bien, algunos de los estudiosos del comportamiento humano más destacados de finales del siglo XIX pasaron una estancia con Wundt, esto no ayudó a que su corriente teórica, el *estructuralismo*, tuviera el mismo impacto en Estados Unidos que en Europa, país donde el enfoque de James, el *funcionalismo*, tuvo mayor influencia, casos notables de esto fueron la Universidad de Harvard, y la Universidad de Chicago, donde John Dewey tuvo un alumno llamado Watson, fundador del *conductismo* (Marx y Hillix, 1991).

El *funcionalismo* era más congruente para el contexto político, económico y social estadounidense de finales del siglo XIX y principios del XX, que el *estructuralismo*. El *funcionalismo* resaltaba el valor adaptativo del comportamiento en tanto útil o funcional, así, las conductas funcionales eran útiles porque permitían al organismo adaptarse a su medio y sobrevivir (Brennan, 1999). De esto, se podía deducir que los humanos con un mayor repertorio de conducta funcional deberían sobresalir respecto de aquellos con repertorios más limitados y con problemas para adaptarse, en consecuencia, estos últimos sufrirían exclusión social u ocuparían lugares inferiores en las distintas áreas del quehacer humano.

Lo anterior, en un escenario como el académico y científico donde el sexo masculino era el prevalente, derivó en que las mujeres

no tuvieran las mismas oportunidades formativas que sus pares masculinos, por ejemplo, eran escasas las universidades que las doctoraban y formaban en los cursos regulares. Una de las soluciones que encontraron algunas escuelas para no perder prestigio, fue desarrollar anexos especiales para las mujeres llamados *Colleges*. Otra opción, fueron las instituciones femeninas como el Wellesley College o el Vassar College, donde varias mujeres comenzaron a obtener títulos universitarios. (García, 2005).

Parte de lo que justificaba este tipo de condición en el ámbito académico, fue la creencia de que las mujeres se distinguían de los hombres, no solo en la morfología, sino en otros aspectos no estrictamente físicos sino psicológicos, como el pensamiento, la inteligencia, motivaciones, aptitudes, entre otros, que eran vistos propios del sexo y no moldeados por las determinaciones culturales de los grupos sociales. Este tipo de creencias fueron desafiadas por mujeres que fueron excluidas y resistieron en los *colleges* y universidades como la de Cornell o Harvard, entre ellas destacan Christine Ladd-Franklin, Margaret Washburn, Leta S. Hollingworth, Helen Bradford Thompson y Mary Whiton Calkins (García, 2005).

La controversia Jastrow-Calkins: la comunidad de las ideas entre los sexos.

Teniendo en cuenta el contexto académico de finales del siglo XIX, a Caribdis no le debe extrañar que, en la novel ciencia psicológica, surgieran estudios orientados a probar las di-

ferencias psicológicas entre los sexos.

Las tesis funcionalistas y evolutivas orientadas a justificar las diferencias entre hombres y mujeres fueron defendidas y estudiadas por psicólogos como Joseph Jastrow (1891), de la Universidad de Wisconsin, quien realizó un estudio con el fin de demostrar que los hombres, o machos humanos como Caribdis los llamaba, eran psicológicamente distintos a las mujeres. Para ello, solicitó a estudiantes de la Universidad de Wisconsin, veinticinco hombres y veinticinco mujeres, que enunciaran y escribieran 100 palabras, posterior a esto clasificó las palabras escritas, encontrando que las mujeres mencionaban palabras sobre aspectos domésticos, belleza o tópicos específicamente femeninos, mientras que las palabras de los hombres se relacionaban con áreas relativas a la ciencia, matemáticas o construcción. Además de esto, observó que los hombres mencionaron una cantidad más grande de palabras únicas o no repetidas que las mujeres, lo que le llevó a suponer que mostraban una mayor diversidad de respuestas a las exigencias ambientales, lo que podría indicar un mayor éxito adaptativo, algo que se suponía en ese tiempo, solo era propio de especies superiores.

En este contexto, una profesora de la institución para mujeres Wellesley College, Mary Whiton Calkins, al leer el texto del Dr. Jastrow, junto con una de sus alumnas, Cordelia Nevers, decidió replicarlo considerando muestras similares a las empleadas en el estudio en la

Universidad de Wisconsin. Los resultados obtenidos por Calkins y Nevers contradijeron los encontrados por Jastrow, llegando a conclusiones que explicaban las diferencias observadas entre los sexos, como producto de los patrones culturales a los que estaban expuestos más que factores de carácter anatómico o fisiológico, con ello, se ofrecía evidencia del papel sustancial de lo social como elemento diferencial en los aspectos psicológicos de hombres y mujeres (Nevers y Calkins, 1895) (Ver Figura 1).

Figura 1. Resultados obtenidos por Jastrow y, Nevers y Calkins.

	Men of Wis. Uni.	Women of Wis. Uni.	Women of Wellesley.
1. Animal kingdom, - - -	254	178	223
2. Wearing apparel and fabrics, - -	129	224	96
3. Proper names, - - -	194	153	141
4. Verbs, - - - -	197	134	114
5. Implements and utensils, - -	169	121	132
6. Interior furnishings, - - -	89	190	84
7. Adjectives, - - - -	177	102	234
8. Foods, - - - -	53	179	56
9. Vegetable kingdom, - - -	121	110	91
10. Abstract terms, - - - -	131	97	280
11. Buildings and building materials, -	105	117	106
12. Parts of body, - - - -	101	105	34
13. Miscellaneous, - - - -	91	99	162
14. Geographical words, - - -	97	80	142
15. Mineral kingdom, - - - -	74	96	54
16. Meteorological and astronomical, -	85	76	26
17. Stationery, - - - -	60	89	26
18. Occupations and callings, - -	71	47	33
19. Conveyances, - - - -	62	52	79
20. Educational, - - - -	34	76	167
21. Other parts of speech, - - -	96	5	41
22. Arts, - - - -	33	61	44
23. Amusements, - - - -	30	53	102
24. Mercantile terms, - - - -	30	29	15
25. Kinship, - - - -	117	32	18
	<u>2500</u>	<u>2500</u>	<u>2500</u>

Tomada de: Nevers, C. C. & Calkins, M. W. (1895). Dr. Jastrow on community of ideas of men and women. *Psychological Review*, 2, 363-367.

En la tabla (Figura 1), se puede apreciar qué en el caso de las mujeres, la cantidad de palabras contenidas en las clasificaciones varían en el estudio de Jastrow y en el de Nevers y Calkins, así mismo, en este último estudio se aprecia que el patrón de respuestas de las mujeres de Wellesley es muy parecido al de los hombres de la Universidad de Wisconsin, coincidiendo en las categorías e inclusive superando la cantidad de palabras donde estos tenían primacía.

Este par de estudios no fueron concluyentes, el Dr. Jastrow, en 1896, publicó una crítica al trabajo realizado en el Wellesley College, desestimando los resultados obtenidos por fallas en la replicación del método por parte de Nevers y Calkins, lo que volvía incomparables los resultados de ambos estudios. Las principales fallas, de acuerdo con Jastrow, se relacionaban con el tamaño de la muestra y las condiciones establecidas en la realización de la tarea y la recolección de datos. Lo anterior se observa en el siguiente extracto:

“.....pero antes de leer mucho en el informe de los experimentos, mi placer se transformó en pesar al encontrar que el método de experimentación y de cálculo se había desviado en puntos esenciales. No me extrañó, por tanto, que los resultados alcanzados fueran en parte diferentes de los publicados por mí. Sin embargo, creo que se puede demostrar fácilmente que los resultados de Wellesley no tienden a invalidar de manera seria los obte-

nidos con los estudiantes de Wisconsin; y que, por un lado, en el informe de Wellesley se exagera la contradicción entre los dos, y por el otro, las reflexiones hechas sobre los resultados alcanzados por tales métodos estadísticos en Wisconsin o en otros lugares son injustificadas” (Jastrow, 1896, p. 68).

Por su parte, Calkins, en ese mismo año, resolvió replicar nuevamente el estudio, considerando las observaciones de Jastrow, siguiendo con mayor precisión la metodología descrita por este último. En este punto, la tlaquachita Caribdis estaba extasiada, más allá de las ideas que se tenían respecto a los sexos a finales del siglo XIX, le entusiasmaba el intercambio académico o conflicto científico que se había establecido entre Jastrow, Calkins y Nevers, era digno de ponerse de ejemplo, le recordaba de alguna manera a lo que un astrónomo en el siglo XX, llamado Carl Sagan, había escrito al respecto en un texto llamado *La Carga del Escepticismo* (Sagan, 1987), documento que se había encontrado sobre la mesa del comedor y leído en cuatro noches, ya que en ese tiempo apenas empezaba a leer, y su avance se veía frenado a cada nueva palabra que tenía que buscar en un libro grueso llamado *Diccionario*.

Después de esta breve reflexión, Caribdis continuó la lectura. Calkins (1896), incrementó el tamaño de la muestra, y la ejecución de la tarea, con ello obtuvo los siguientes, resultados (Ver Figura 2)

Figura 2. Resultados obtenidos por Calkins en el estudio de 1896.

TABLE OF DIFFERENT WORDS.

	Men of Wis. Univ.	Women of Wis. Univ.	1896. Women of Wellesley.	1894. Women of Wellesley.
1. Animal Kingdom,	254	178	146	223
2. Wearing Apparel and Fabrics,	129	224	97	90
3. Proper Names,	194	153	81	141
4. Verbs,	197	134	279	114
5. Implements and Utensils,	169	121	139	132
6. Interior Furnishings,	89	190	212	84
7. Adjectives,	177	102	300	234
8. Foods,	53	179	88	56
9. Vegetable Kingdom,	121	110	101	91
10. Abstract Terms,	131	97	101	280
11. Buildings and Building Materials,	105	117	86	106
12. Parts of Body,	101	105	66	34
13. Miscellaneous,	91	97	123	162
14. Geographical and Landscape Features,	97	80	70	142
15. Mineral Kingdom,	74	96	30	54
16. Meteorological and Astronomical,	85	76	109	26
17. Stationery,	60	86	69	26
18. Occupations and Callings,	71	47	24	33
19. Conveyances,	62	52	19	79
20. Educational,	34	76	102	167
21. Other Parts of Speech,	96	5	164	41
22. Arts,	33	61	17	44
23. Amusements,	30	53	17	102
24. Mercantile Terms,	30	29	18	15
25. Kinship,	17	32	42	18
Total,	2,500	2,500	2,500	2,500

Tomada de: Calkins, M. W. (1896). Community of ideas of men and women. *Psychological Review*, 3, 426-430.

Los resultados, no confirmaron la tesis de Jastrow, más bien, fue una confirmación de lo que ya Calkins y Nevers, habían encontrado, de tal manera, las conclusiones no fueron distintas:

“Ciertamente, un estudio estadístico, si está suficientemente extendido, puede establecer diferencias características entre los intereses de varones o mujeres, y, de hecho, todas las conclusiones del Dr. Jastrow pueden ser interpretadas de esa forma. Sin embargo, Mr. Havelock Ellis y el Dr. Jastrow, con la expe-

sión rasgos mentales masculinos y femeninos, quizás pretenden una distinción entre el intelecto per se masculino y femenino, a mi entender se trata de algo fútil e inviable... Hoy en día las diferencias en la educación y tradición de varones y mujeres comienzan en los meses más tempranos de la infancia y continúan a lo largo de la vida. La mayor parte de las preferencias que han sido encontradas en los dos experimentos, por ejemplo, la preferencia de las mujeres por lo que está relacionado con la casa, son obviamente intereses cultivados" (Calkins, 1896:430).

Como hemos expuesto, las diferencias de inteligencia y de capacidades cognitivas había sido un elemento presente en las hipótesis sobre los sexos imperantes en el siglo XIX, sin embargo, no exclusivas, en el siglo XX e inicios del XXI, aún pueden verse este tipo de manifestaciones, lo evidencia gran parte de las movimientos e iniciativas a favor de los derechos e igualdad de las mujeres en campos de trabajo o desempeño tradicionalmente masculinos.

Caribdis, después de leer los documentos encontrados, se retiró a su madriguera, ya instalada en ella, poco a poco, empezó a dormir, entre un bostezo y otro, un nombre le arrullaba, Mary Calkins, y durmió sus 20 horas reglamentarias, para estar descansada y fresca para abordar las próximas lecturas que en el librero aguardaban.

Referencias.

- Brennan, J. F. (1999). *Historia y sistemas de la psicología* [5ª edición]. México: Prentice Hall.
- Calkins, M. W. (1896). Community of ideas of men and women. *Psychological Review*, 3, 426-430. En línea <https://psychclassics.yorku.ca/Calkins/community.htm>
- García D., S. (2005). *Psicología y feminismo. Historia olvidada de mujeres pioneras en psicología*. Madrid, España: Narcea, S. A. de Ediciones.
- Hothersall, D. (2004). *History of Psychology*. New York, NY: Mc Graw Hill.
- Jastrow, J. (1891). A study in mental statistics. *New Review*, 5, 559-568. En línea <https://psychclassics.yorku.ca/Jastrow/Mental/>
- Jastrow, J. (1896). Community of ideas of men and women. *Psychological Review*, 3, 68-71. En línea <https://psychclassics.yorku.ca/Jastrow/community.htm>
- Marx, M. H. y Hillix, W. A. (1991). *Sistemas y teorías psicológicos contemporáneos*. México: Paidós.
- Nevers, C. C. y Calkins, M. W. (1895). Dr. Jastrow on community of ideas of men and women. *Psychological Review*, 2, 363-367. En línea <https://psychclassics.yorku.ca/Special/Women/nevers.htm>
- Sagan, C. (1987). La carga del escepticismo. *Skeptical Inquirer*. 12. En línea <https://www.um.es/docencia/barzana/FIS/>

Sagan-Carga-escepticismo.html

Titchener, Edward B. (1898). A psychological laboratory. *Mind*, 7, 311-331. En línea <https://psychclassics.yorku.ca/Titchener/lab.htm>

Winkler, M. I., Pasmanik, D., Wolff, X., Reyes, M. I, y Vargas, H. (2007). Ética y género en la obra de pioneros y pioneras de la Psicología en Estados Unidos de Norteamérica y Chile. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39(3), 523-535. En línea http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-05342007000300006&lng=en&tlng=es.

Autor:

Ennio Héctor Carro Pérez

Universidad Autónoma de Tamaulipas

Facultad de Derecho y Ciencias Sociales

Coordinador del Centro de Investigación y Desarrollo Tecnológico Aplicado al Comportamiento (CIDETAC)

ennio_carro@yahoo.com

